

FAMOUS COLLECTORS

Gloria MORA *

MANUEL VIDAL QUADRAS Y RAMÓN (1818-1894)



Fig. 1

Manuel Vidal Quadras y Ramón fue un importante banquero y empresario catalán nacido en Maracaibo (Venezuela) en 1818, descendiente en tercera generación de una familia de emigrantes originaria de Sitges (Barcelona). Murió en Barcelona el 20 de mayo de 1894, siendo enterrado en el panteón familiar en Sitges (Fig. 1).

En 1821, tras la toma de Maracaibo por los independentistas bolivarianos, la familia Vidal Quadras abandonó Venezuela y se estableció en Santiago de Cuba, capital del oriente de la isla. En 1837 el hijo mayor, Manuel, ingresó en la compañía mercantil fundada por su padre Manuel y su tío Alejo. Entre 1840 y 1843 los hermanos Manuel y Alejo, hijos de Manuel, residieron en Inglaterra, cursando estudios en la City de Londres. En 1844, con 25 años, Ma-

nuel se convirtió en el responsable de los negocios de la familia en Santiago de Cuba, a través de la firma “Manuel Vidal hijo”. Esta casa llegó a ser una de las principales empresas mercantiles y financieras de la isla, que además se enriqueció gracias a diversas propiedades inmobiliarias y a la explotación de fincas de tabaco y café.

En 1844 Manuel Vidal Quadras y Ramón se casó con Isabel Bausch, de origen alemán, hija de un inmigrante de Hamburgo establecido desde 1839 en La Guaira (Venezuela), con conexiones en Curazao (entonces perteneciente a Holanda), Hamburgo y Ginebra. Abandonó definitivamente la isla de Cuba en noviembre de 1849 para instalarse en Barcelona, sede de la casa de comercio y banca que dirigía con su hermano Alejo, la Banca Vidal Quadras Hermanos, aunque siguieron manteniendo intereses en Santiago de Cuba. En este sentido, los hermanos Vidal Quadras constituyen un relevante ejemplo de emigrantes que emprendieron fructíferos negocios en las

* IULCE-Universidad Autónoma de Madrid. Proyecto de Investigación MINECO HAR 2016-76940-P.

Antillas españolas y que con el tiempo regresaron a Cataluña para invertir los beneficios fundando importantes entidades financieras que contribuyeron al desarrollo del país. A partir de 1850 fue aumentando la importancia y el prestigio de la casa Vidal Quadras, que llegó a ser una de las más solventes de Barcelona, especializada en el negocio de las letras de cambio y con una extensa red de delegados en las principales ciudades de Europa (Madrid, París, Londres, etc.).

Al llegar a España, Manuel Vidal Quadras y Ramón trajo consigo una notable colección numismática que había comenzado en la juventud (al menos en 1835, cuando compra su primera moneda según noticia de Arturo Pedrals y Moliné), y que continuó enriqueciendo hasta el final de su vida mediante adquisiciones en España y en el extranjero. Su creciente fortuna y los contactos comerciales, así como los de su familia política, seguramente facilitaron la adquisición de monedas en diversas ciudades españolas y europeas.

Tras la muerte de su propietario en 1894 la colección se vendió y se dispersó, pero la conocemos bien gracias a dos catálogos redactados por el mismo Manuel Vidal Quadras y Ramón. En primer lugar, el *Compendio del Catálogo de la Colección de Monedas y Medallas de D. Manuel Vidal Quadras y Ramón, de Barcelona*, publicado con motivo de la muestra del monetario en el Museo Martorell durante la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Comprende 14.699 monedas y medallas, descritas muy elogiosamente por el numismata Arturo Pedrals y Moliné en varios artículos publicados en el periódico *La Vanguardia*. Arturo Pedrals era un destacado numismata y coleccionista que, junto a Álvaro Campaner y Fuertes, había fundado en 1866 el *Memorial Numismático Español*, que fue la primera publicación periódica especializada y la más importante en España hasta su desaparición en 1880.

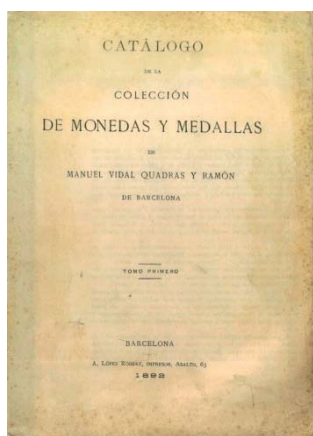


Fig. 2

En segundo lugar, el *Catálogo de la colección de monedas y medallas de Manuel Vidal Quadras y Ramón de Barcelona* (Barcelona, 1892, 4 vols.), del que hay una edición facsímil prologada por Leandre Villaronga y publicada en Barcelona en 1975 (Fig. 2). Incluye menos piezas que el *Compendio*, en total 14.415 ejemplares, que abarcan toda la historia de España; las monedas más raras se reprodujeron en 87 magníficas láminas elaboradas por Juan Casals a partir de improntas. Este Catálogo respondía a una petición de Arturo Pedrals manifestada en sus artículos de 1888 en *La Vanguardia*: temiendo la posible dispersión del monetario, solicitaba la publicación de un inventario de las monedas para que quedara constancia de la riqueza de la colección. Y,

en efecto, al final de su vida Vidal Quadras y Ramón decidió realizar dicho inventario, pero consciente de que su mal estado de salud no le permitía hacerlo correctamente, encargó la edición a Pedrals, quien introdujo las rectificaciones oportunas y redactó un prefacio sobre la vida del propietario con algunos datos sobre la formación del monetario. De este *Catálogo* se hizo una tirada de 400 ejemplares. Por las cartas de agradecimiento conservadas, se sabe que lo regaló a distinguidos numismatas como Aloïs Heiss, Adolfo Herrera y Chiesanova, Arthur Engel, Álvaro Campaner y Fuertes, Francesco Gnecci, el comerciante de monedas Raymond Serrure y otros. El gran Ernest Babelon afirmó que el *Catálogo* era una de las obras de conjunto sobre numismática de la Península Ibérica más recientes y completas.

Además, según noticia de Leandre Villaronga, la familia (al no tener Manuel hijos propios, el heredero fue su hermano Alejo y los descendientes de éste) conserva inventarios manuscritos fechados en 1856, así como los originales manuscritos del *Compendio* y del *Catálogo* de 1892, las improntas con las que se confeccionaron las láminas de este último y el dossier de documentos y contratos relativos a su publicación.

Según cuenta Pedrals en el citado Prefacio al *Catálogo* de 1892 (p. VI-VII), al llegar Manuel Vidal Quadras a España a mediados del siglo XIX se dedicó a buscar y estudiar las antiguas monedas españolas, que entonces se conseguían fácilmente (especialmente las medievales) porque “la atención de los coleccionistas estaba fijada en las series de las numerosas monedas consulares e imperiales romanas”. Así, pudo adquirir monedas de oro del tesoro de Zafra (Badajoz), de los siglos XIV y XV, y de plata del tesoro de Argentera (Tarragona), correspondientes al levantamiento de Cataluña en el siglo XVII. Además compró total o parcialmente, entre otras, las colecciones de Jaime Puiguríguer, Jaime Fustaguera y Fuster, y Juan Prat y Sancho, que también aparecen mencionadas en el *Memorial Numismático Español* de Arturo Pedrals y Álvaro Campaner. En 1862-63 compró parte de la colección de Aloïs Heiss; otras piezas de Heiss fueron compradas por el Estado para el Museo Arqueológico Nacional, entre ellas 331 plomos de Becker (*Catálogo de las medallas adquiridas por la Biblioteca Nacional en el año de 1863*; Archivo MAN, leg. 15, nº 4). En total Manuel Vidal Quadras y Ramón llegó a reunir 14.701 monedas y medallas, “testimonios elocuentes de la antigua grandeza de nuestra patria”.

Como se dijo, la colección de Vidal Quadras y Ramón fue mostrada al público por primera vez con motivo de la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en las salas del Museo Martorell (fundado mediante el legado de Francisco Martorell a la ciudad de Barcelona en 1878 para exponer sus colecciones de ciencias naturales, arqueología y numismática, e inaugurado en 1882). Los artículos de Arturo Pedrals en *La Vanguardia*, periódico de Barcelona, dieron a conocer la colección en toda España, y Leandre Villaronga comentaba que a consecuencia de esta fama Antonio Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros, escribió a Vidal Quadras

y Ramón solicitándole su colaboración en la Exposición Histórico-Europea que se estaba preparando en Madrid para conmemorar el IV Centenario del descubrimiento de América, y que se celebró en el Palacio de Bibliotecas y Museos entre el 11 de noviembre de 1892 y el 30 de junio de 1893. En las salas de la Sección de Industrias Artísticas se expusieron monedas de varias colecciones particulares, pero no hemos encontrado confirmación de la presencia de monedas o medallas de Vidal Quadras y Ramón en esta Exposición.

Según Pedrals, esta “importante, rica e inapreciable” colección de Vidal Quadras no era “un simple acopio de monedas, más o menos importantes, reunidas sin ningún plan científico: es la historia completa de España desde los primeros tiempos históricos, escrita en veraces páginas metálicas”. Era el “colosal resultado” conseguido “con grandes esfuerzos y continuado trabajo”; a ella había dedicado Vidal Quadras y Ramón toda su vida y buena parte de su fortuna, y debería ser declarada “monumento nacional”.

El monetario estuvo siempre a disposición de todos los investigadores, ya desde mediados de siglo XIX. Por ello lo citan, entre otros, Álvaro Campaner en el *Memorial Numismático Español* (II, 1868) y en su *Numismática Balear* (1879); Antonio Delgado Hernández en su *Nuevo Método de Clasificación de las Medallas Autónomas de España* (I, 1871); Celestino Pujol y Camps en varios artículos; Antonio Vives y Escudero, para quien era una “colección de lujo”, una de las tres mejores colecciones españolas de la segunda mitad del siglo XIX junto con la de Mariano Roca de Togores, I Marqués de Molins, y la de Rafael Cervera (*La Moneda Hispánica*, I, 1924, p. CLXXII); Aloïs Heiss en su *Description générale des monnaies des rois wisigoths d’Espagne* (II, 1872); y, el primero de todos, Joseph Gaillard, amigo de muchos numismatas españoles, en su *Catalogue des monnaies antiques et du moyen-âge, recueillies en Espagne, dans les îles Baléares et en Portugal, de 1850 à 1854* (1854).

La colección fue elogiada también por Arthur Engel, para quien “est assurément la plus brillante, la plus complète et la mieux classée de la Péninsule”, con 14.699 piezas cuando la vio en 1888 (“Note sur quelques collections espagnoles”, *Revue Archéologique* XVII, 1891, pp. 228). Para Ernest Babelon (*Traité des monnaies grecques et romaines*, t. I, París, 1901, p. 241) era una de las grandes colecciones privadas españolas del siglo XIX, junto a las de José García de la Torre (catalogada por Gaillard) y Daniel de Lorichs. Para Celestino Pujol y Camps y otros estudiosos, el “inagotable” monetario de Vidal Quadras y Ramón era el segundo en importancia después de la colección del Museo Arqueológico Nacional.

Para la clasificación de las monedas, Vidal Quadras siguió un orden cronológico. En opinión de Arturo Pedrals este sistema funcionaba bien con las monedas antiguas pero no era el más adecuado para las medievales y modernas, ya que mezclaba las acuñaciones de los distintos reinos peninsulares creando confusión. Por ello introdujo índices por series.

El ruego de Pedrals de que una colección tan importante “no desapareciera algún día del solar patrio” no fue atendido. Según Babelon, todavía en 1900 el monetario estaba en manos de la familia, aunque al parecer desde 1898 se encontraba depositado en la Banque Allard de París. Terence Volk afirma que los herederos de Vidal Quadras intentaron llegar a un acuerdo con el Ayuntamiento de Barcelona para que adquiriera el monetario, pero al no lograrlo se lo vendieron al numismata y anticuario de París Étienne Bourgey (fundador en 1895 del Cabinet Bourgey, aún en activo). La venta tuvo lugar antes de noviembre de 1913, pues fue en esa fecha cuando Bourgey puso a la venta la serie republicana, editando el catálogo de la misma: *Monnaies de la République Romaine. - Monnaies de l'Empire Romain provenant d'une vieille et célèbre collection* (París). En 1929 la serie de monedas ibéricas estaban aún en poder de Bourgey: según noticia de Pere Pau Ripollès, George F. Hill (entonces conservador jefe del Departamento de Monedas y Medallas del Museo Británico) tuvo acceso a ellas y realizó una serie de vaciados (Fig. 3); además en carta a Bourgey mostraba su interés por adquirirlas para el Museo, en el caso de que Bourgey decidiera ponerlas a la venta.

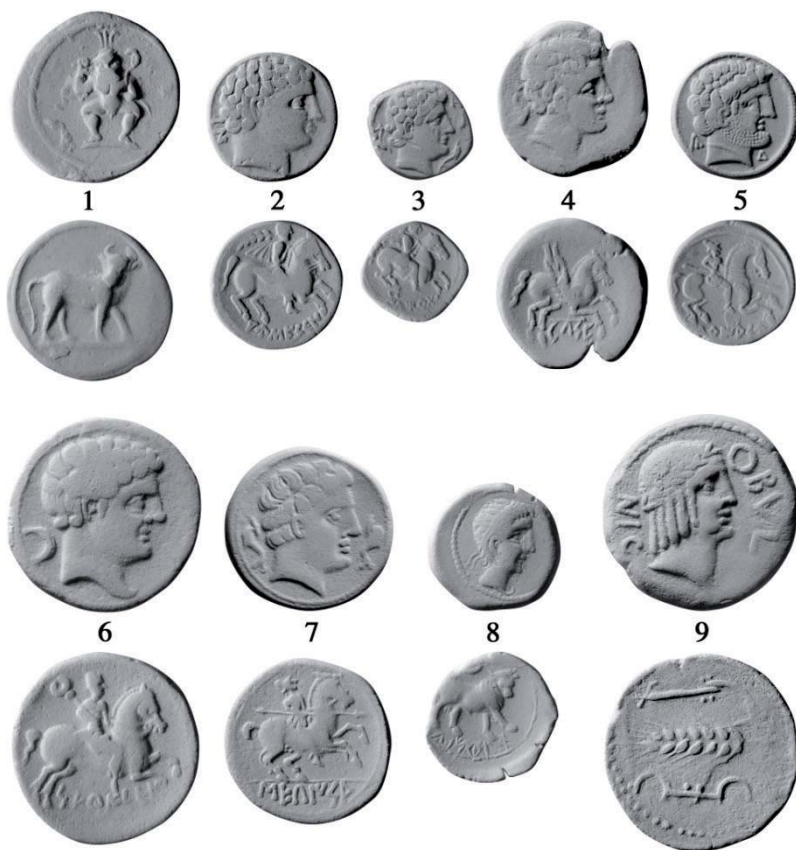




Fig. 3

En 1914 los herederos de Manuel Vidal Quadras y Ramón donaron al Ayuntamiento de Barcelona 700 libros de Numismática procedentes de la biblioteca del coleccionista, que se conservan actualmente en el Gabinete Numismático de Cataluña (Museo Nacional de Arte de Cataluña).



Fig. 4

Aunque resulte sorprendente, después de un siglo pueden seguir apareciendo en el mercado numismático monedas de la antigua colección Vidal Quadras y Ramón. Así, en mayo de 2014 la casa Aureo & Calicó de Barcelona subastó una rara y bien conservada moneda carolingia, acuñada en la ceca de Barcinona por Ludovico Pío, heredero de Carlomagno, entre los años 814 y 840 (Fig. 4). Al parecer sólo hay nueve ejemplares de esta serie en todo el mundo. Fue adquirida por el Ayuntamiento de Barcelona por 12.980 € para el Gabinete Numismático de Cataluña, y se expone actualmente en el Museo de Historia de Barcelona.

PIES DE FIGURAS

Fig. 1

Manuel Vidal Quadras y Ramón

(de <https://www.familiavidalquadras.com/wordpress/archivos>. Consultada el 25 de marzo de 2017).

Fig. 2

Portada del *Catálogo* de monedas de Manuel Vidal Quadras y Ramón (Barcelona, 1892).

Fig. 3

Vaciados de monedas de la colección Vidal Quadras y Ramón realizados por G.F. Hill (1929), cuando estaban en poder de Bourgey (París). 1. AR de Ebusus; 2. AR. Ausesken; 3. AR de Iltirta; Mitad de Kelse; AR de Turiasu; 6. Unidad de Seteisken; 7. Unidad de Sekaisa; Mitad de Castulo; 9. Unidad de Obulco; As de Caesaraugusta; As de Emerita (The British Museum. Cortesía de P.P. Ripollès).

Fig. 4

Moneda de Ludovico Pío de la colección Vidal Quadras y Ramón (de *El País*, 15-5-2015: http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/05/15/catalunya/1400185677_307497.html. Consultada el 25 de marzo de 2017).